

MAHAN, MACKINDER Y SPYKMAN EN KOSOVO

Fernando GARCÍA SÁNCHEZ



Introducción



Si entendemos la estrategia no sólo como la acción de mirar, sino como las acciones necesarias (definición de objetivos, conceptos, líneas de acción, determinación de necesidades y formas de utilización de los medios) para llevar a cabo una política, es decir, para cambiar o establecer una situación (1), podemos derivar nuestro pensamiento, utilizando la pasada guerra de Kosovo hacia los intereses estratégicos que puedan tener los Estados Unidos en la

región de los Balcanes en el siglo XXI y su influencia o efectos sobre la Unión Europea y la civilización occidental.

Estos intereses, que para algunos no existen (2), definirían el objetivo perseguido por los Estados Unidos y su razón para participar y liderar la acción de la OTAN contra Yugoslavia.

Es impensable que los motivos de cualquier acción política o militar sean simples; los motivos son complejos y, en cada instante, la situación se compone de diversos factores que, como en un puzzle donde se encajan las diferentes piezas, determinan la posibilidad de acción.

A la guerra de Kosovo se le ha llamado la «guerra de la tercera vía», considerando que era la primera guerra con el estilo del nuevo milenio, superando las limitaciones a la injerencia en los asuntos internos de una nación soberana y la guerra «idealista», «liberal» o «socialista», debido a su defensa del dere-

(1) DÍAZ MARÍN, Arturo: «Política y estrategia naval». *Revista de Historia y Cultura Naval*, julio 1990.

VALERO AVEZUELA, Guillermo: «Estrategia conjunta, sí; estrategia naval, también». *Revista General de Marina*, mayo 1994.

SEUDÓNIMO: «La estrategia determina los proyectos políticos de un Estado». *Armées D'Aujourd'hui*, núm. 213, septiembre de 1996.

(2) SAID, Edward: (ensayista estadounidense de origen palestino, profesor de la Universidad de Columbia): «Más reflexiones sobre Kosovo»: «... ¿Qué es lo que Estados Unidos supone que va a lograr con todo esto y qué dice al mundo sobre su poder? Es un mensaje espeluznante que no tiene nada que ver con la seguridad, con el interés nacional o con los objetivos estratégicos bien definidos.» *El País*.

cho de las minorías y la reacción ante un genocidio sin intereses de índole material; al contrario, otros han visto en ella un medio de renovar armamento, activar la industria de armamento de los Estados Unidos y solucionar, de momento, los problemas laborales de la industria aeronáutica de este país.

Sin pretender disminuir la importancia de estas causas y otras posibles, como conseguir que el concepto estratégico de la Alianza, refrendado en plena guerra, acepte la posibilidad de saltarse la barrera legal del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (3), también existen razones geoestratégicas (4) que, sin duda, han ayudado a hacer saltar la chispa.

Como escribió el almirante Álvarez-Arenas en su artículo *Estados Unidos sobre Europa* (5): «Ya lleva tiempo percibiéndose ecos y opiniones de un fenómeno histórico actual que puede llegar pronto a condicionar la política mundial y por tanto la estrategia internacional de ese orden. Tal fenómeno no es otro que la incipiente divergencia política y estratégica entre Europa y Estados Unidos...».

Esta sensación, detectada ya hace dos años por el almirante, también toma forma en la opinión expresada por el profesor Augusto Zamora en su artículo *La geoestrategia imperial* (6), donde explica, a raíz de la guerra de Kosovo, que los intereses geoestratégicos de los Estados Unidos siguen las teorías de Mackinder y: «El proyecto de la Unión Europea es visto por Estados Unidos con temor... y (en la guerra de Kosovo) no es petróleo lo que se juega: es el orden mundial del siglo XXI».

A partir del trabajo del profesor Augusto Zamora, añadiendo las conclusiones de Mahan y Spykman a las de Mackinder y utilizando dos hipótesis de trabajo, pretendo pensar en voz alta sobre la guerra de Kosovo como portal del orden mundial del siglo XXI.

Hipótesis

La primera hipótesis de este artículo es que a pesar de la presión de los medios de comunicación social para frenar el genocidio que se llevaba a cabo en Kosovo, o precisamente apoyándose en esta presión, el objetivo de los

(3) ÁLVAREZ-ARENAS, Eliseo: «... Por eso Estados Unidos pretende hacer de la OTAN una ficción, convertirla en algo así como una fuerza de policía mundial —aunque de nombre sea tan sólo— bajo el control de ellos mismos». *Estados Unidos sobre Europa. El País*, miércoles 9 de julio de 1997.

Es más practicable para los Estados Unidos actuar en el marco de la OTAN, siempre con mando militar estadounidense, que en el de las Naciones Unidas con mando militar de diferentes países.

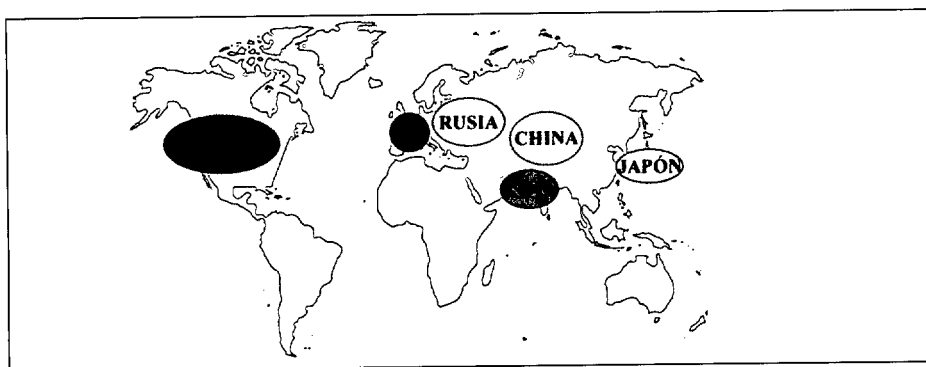
(4) «La geoestrategia es el estudio de las relaciones entre los datos naturales de la geografía y las estrategias de los Estados». *Armées D'Aujourd'hui*, núm. 213, septiembre de 1996. *Ibidem*.

(5) *El País*, miércoles 9 de julio de 1997.

(6) *El Mundo*, sábado 29 de mayo de 1999.

Estados Unidos en la guerra de Kosovo fue aumentar su «penetración cultural» (7) en la península balcánica y superar la capacidad de veto del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para alcanzar la situación final deseada: reforzar su presencia en Macedonia y Bosnia, introducirse en Albania y participar en el control de Kosovo, al mismo tiempo que se aceptaba el nuevo concepto estratégico de la Alianza.

La segunda hipótesis es que el siglo XXI estará caracterizado por el choque entre civilizaciones (8), entre culturas, y que, como expone Henry Kissinger (9), en el mundo existirán al menos seis potencias principales: los Estados Unidos de América, la Unión Europea, China, Japón, Rusia y probablemente la India.



Potencias del siglo XXI.

El interés de los Estados Unidos en conseguir posiciones de control y superioridad sobre sus rivales, en el caso de Kosovo sobre Europa y Rusia, y bases de despliegue avanzado en una de las zona de riesgo más probable, «la frontera sangrante del Islam» (10), parece lógico.

Ante estas hipótesis, el interés por llevar a cabo la acción militar sobre Kosovo para obtener una situación privilegiada en Macedonia, Albania y el propio Kosovo ¿cómo se explicaría apoyándonos en las teorías de Mahan, Mackinder y Spykman?

(7) En el sentido que definía Haushoffer: «La verdadera frontera natural es el límite de la presencia cultural».

(8) HUNTINGTON, Samuel: *El choque de las civilizaciones*.

(9) HUNTINGTON, Samuel: «L'Occident et le choc des civilisations» (ver bibliografía).

COLLINS, John M.: «Henry Kissinger, the twentieth-century U. S. Talleyrand», *Grand Strategy*. Naval Institute Press. Annapolis, Maryland.

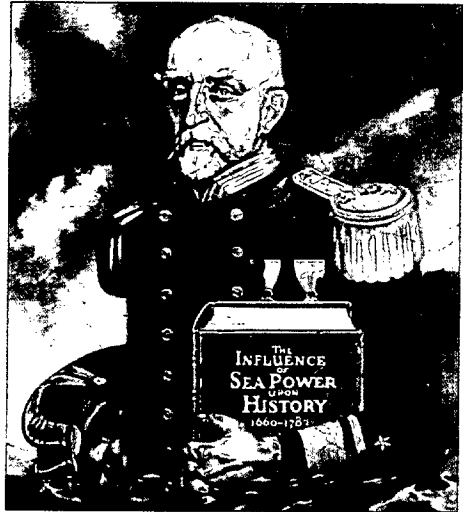
(10) Así denomina Samuel Huntington en su artículo «L'Occident et le choc des civilisations» (ver bibliografía) la línea definida por Bosnia, Chechenia, Transcaucasia, Tadzjikistán, Cachemira, India, Tailandia, Filipinas e Indonesia. Coincide con el concepto de línea de fractura de su libro *El choque de las civilizaciones* (ver bibliografía).

Antes de destacar algunas de sus ideas en relación con las hipótesis propuestas, conviene recordar que aunque Mahan y Mackinder han sido presentados como abanderados del determinismo en relación con el poder naval y el terrestre, respectivamente, en realidad el primero aporta a la geoestrategia la idea de la importancia del poder naval y la definición del poder marítimo (11), mientras que el segundo, aunque establece la preponderancia del poder terrestre, continental, acepta la importancia del poder naval y lo presenta como complemento de gran valor geoestratégico al poder terrestre basado en la masa continental.

Mahan (1840-1914)

Aunque la aportación de Mahan a la geoestrategia no es excesiva y su fama y prestigio pueden considerarse superiores a sus merecimientos, lo que no cabe duda es que el almirante estadounidense ha sido el principal defensor de la importancia de la adquisición del poder naval para conseguir el poder político.

De su obra *Influencia del poder naval en la historia*, se pueden extraer las siguientes ideas que apoyarían el interés de los Estados Unidos, talasocracia del siglo XXI, en aumentar su área de influencia en el bajo vientre de Europa y en la necesidad de conseguir libertad de acción:

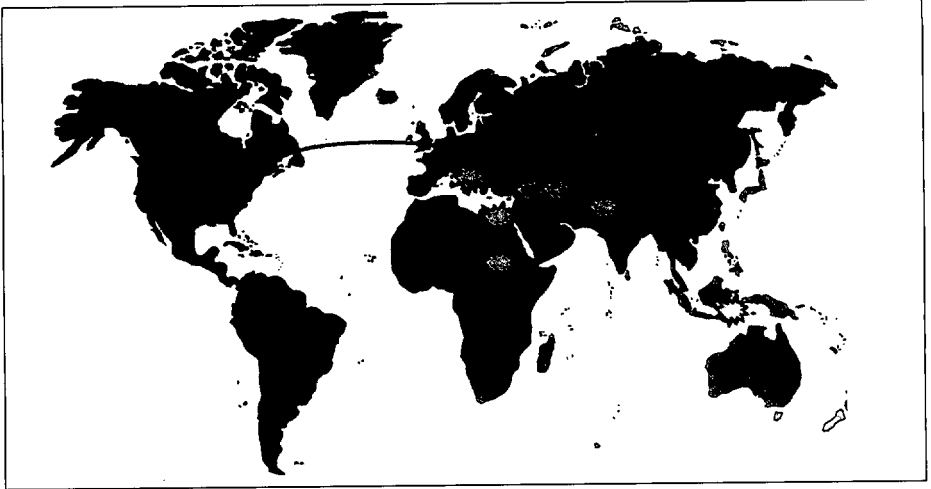


- Define la mar como un gran camino por donde el hombre puede trasladarse en todas direcciones; sólo que lo frecuentado de ciertos trayectos ha hecho que existan poderosas razones para elegir con preferencia determinadas derrotas. De aquí surge la necesidad de tener bases a lo largo de las líneas de comunicación marítimas.

No cabe duda que la región balcánica constituye una atalaya más de las derrotas mediterráneas, de gran importancia en una hipótesis de rivalidad Estados Unidos-Unión Europea, para neutralizar el efecto de otras dos: las penínsulas itálica y griega, que forman parte sustancial de la Unión Europea.

(11) «La suma total de fuerzas y factores, instrumentos y circunstancias geográficas que cooperan para lograr el dominio del mar.»

Asimismo, constituye la vanguardia en el corazón de Europa de la línea de fractura entre la civilización cristiana, factor común de la civilización occidental y la musulmana.



Conflictos en la línea de fractura con el Islam.

- Los tres elementos claves de la historia de las naciones que cuentan con litoral marítimo son: la producción, que da origen a la necesidad de importar y exportar; la flota mercante (12), que sirve como medio de esta actividad, y las colonias (13), que permiten ampliar cada vez más el campo de acción e influencia de los colonizadores (14). De esta conclusión de Mahan podemos deducir la importancia que para el futuro de la potencia marítima (los Estados Unidos) tiene conseguir bases avanzadas para ampliar su influencia sobre los Balcanes, que pueden ser una puerta para competir con la Unión Europea en la conquista del mercado de la Europa oriental, Rusia y Eurasia.
- Uno de los conceptos que Mahan defendió al observar el modelo británico durante la guerra de sucesión española es que el poder naval no se funda tanto en la posesión de unos cuantos puertos estratégicos, ni siquiera en sus buques de guerra, sino en el fomento de su comercio marítimo, el medio más seguro de enriquecerse.

(12) Hoy en día habría que incluir la flota aérea y los medios de comunicación o la tecnología de las comunicaciones.

(13) Actualmente los territorios de influencia o aliados.

(14) Hoy «naciones dominantes» o «potencias».

Si modernizamos la idea del almirante y pensamos en el fomento y control de la economía en el siglo de la globalización económica (15), donde las nuevas tecnologías adquirirán una importancia capital, vemos cómo la obtención de un trampolín en los Balcanes hacia Europa del Este y Eurasia puede ser de gran interés para los Estados Unidos a la hora de conseguir ventajas estratégicas sobre el rival mejor colocado en la zona por la geografía, la Unión Europea.

— El instrumento poderoso, la palanca formidable del poder naval, sólo pueden conseguirlo las naciones en que se den los seis requisitos fundamentales siguientes:

- Una situación geográfica abierta al océano.
- Una configuración física de sus costas que le permita un fácil acceso al mar.
- Una extensión de territorio proporcional a la longitud de sus costas.
- Un número de habitantes superior al que pueda vivir con los propios recursos naturales.
- Un carácter emprendedor, industrioso y comercial de la población.
- Una forma de gobierno abierta, democrática y liberal.

De los seis requisitos señalados, el más vulnerable a la hora de impedir que «otra potencia» llegue a conseguir el poder naval es el primero. Así, es de interés dificultar o controlar el acceso al mar de las potencias rivales, idea que enlazaremos con alguna de las teorías de Mackinder.

Mackinder (1861-1947)

El profesor de Geopolítica de la Universidad de Oxford Sir Halford John Mackinder sintetizó sus ideas al exponer su conferencia magistral titulada: «El pivote geográfico de la historia», en 1904 en la Real Sociedad Geopolítica de Londres.

Antes de detallar aspectos parciales de sus teorías, conviene destacar su idea global del mundo, tan de actualidad; así cita que «al comienzo del siglo XX (la era poscolombina) la esfera de acción del sistema político será el mundo entero» y que «el océano es uno y continuo».

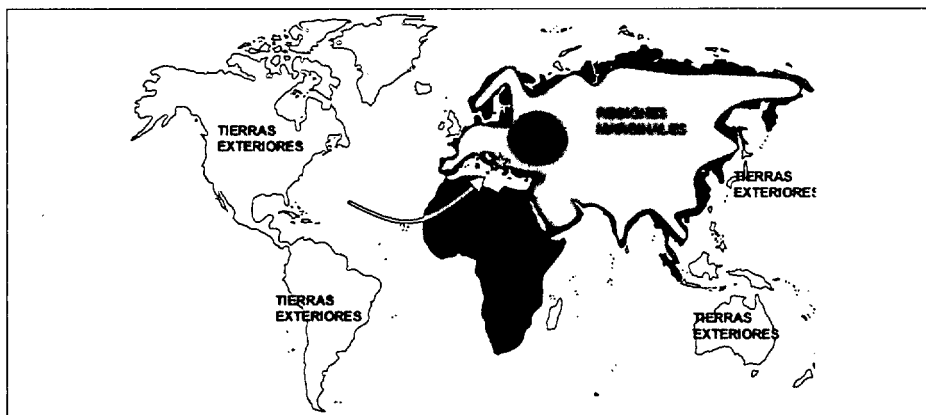
Ante la hipótesis de una situación de rivalidad entre las seis potencias mundiales, donde se incluyen Estados Unidos, la Unión Europea y Rusia, vemos cómo algunas de las ideas de Mackinder apoyan el interés de los Estados Unidos por los Balcanes:

(15) «Las nuevas tecnologías, el ocio y el medio ambiente darán origen a la industria del futuro...». «El siglo de la globalización económica». *ABC a las puertas del 2000*: Edición especial. 16 de julio de 1999.

— Europa y Asia forman en realidad una gran isla (16), de la cual la primera es una península. Esta gran isla cuenta con un área pivote en torno de la cual se desarrollan los acontecimientos mundiales, cuyo eje central es Rusia.

Alrededor del área pivote existe un cinturón de regiones marginales: Alemania, Austria, Turquía, India y China.

Finalmente están las tierras exteriores (insulares), que comprenden los Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, África del Sur, Australia y Japón.



Ante esta disposición geoestratégica vemos cómo las posibles potencias principales del siglo XXI están dispuestas: Rusia, el eje central del área pivote, el «corazón de la Tierra». La Unión Europea, China e India, en el cinturón marginal. Estados Unidos y Japón, en las tierras exteriores.

— Basándose en esta concepción Geoestratégica, Mackinder establece que quien controla Europa oriental, domina el «corazón de la Tierra»; quien controla el «corazón de la Tierra», domina la isla mundial, y quien controla la isla mundial, domina el mundo (17).

Dando por válida la concepción de Mackinder, el panorama mundial, ante una posible carrera de las potencias para conseguir el control del «corazón de la Tierra», es el siguiente:

- Rusia, eje central del área pivote, la mejor situada geográficamente pero con grandes problemas político-económicos por resolver.

(16) En sus últimos trabajos Mackinder añadió África a esta gran isla.

(17) «Ideales democráticos y realidad». Cap. VI. (Mackinder, 1919). Citado en *Conceptos estratégicos y geopolíticos*: «Who rules east Europe, commands the Heartland; who rules the Heartland, commands the world-island; who rules the world-island, commands the world». EGN, 1980.

- China e India, vecinas orientales de Rusia en el cinturón marginal, están en fase de desarrollo acelerado con incertidumbres sobre su evolución política y problemas de integración y cohesión social.
- La Unión Europea (18), cinturón marginal de poniente con ascendencia sobre los países de Europa oriental que llaman a sus puertas, en periodo de unión, con un futuro prometedor, pero ausente de liderazgo político, en palabras de Jacques Dèlors, «un gigante económico pero un enano político».
- Japón y Estados Unidos en posición marginal.

No cabe duda que conseguir una posición avanzada en los Balcanes le abre a los Estados Unidos posibilidades de participar en la lucha por el control del «corazón de la Tierra» en la zona de influencia natural de la Unión Europea y Rusia, en Europa oriental, que según Mackinder constituye la llave del dominio mundial.

- Si la isla mundial o una parte importante de ella llegara a constituir una unidad basada en el poder marítimo, la libertad del mundo se vería seriamente amenazada (19). En 1919 Mackinder escribió: «¿Qué ocurrirá si un día el gran continente se uniese para convertirse en la base de una invencible armada?» (20).

Si enlazamos esta idea con los requisitos definidos por Mahan para conseguir el poder naval y recordamos la necesidad de acceso al mar, vemos cómo el control de los Balcanes por una potencia marginal dificulta la salida al mar de la potencia dominante de la isla mundial, sea ésta la Unión Europea o Rusia o una posible alianza ruso-europea.

Además, repitiendo la idea anteriormente expresada al comentar las teorías de Mahan, la potencia dominante necesita libertad de acción sin condicionantes impuestos por naciones del eje central del área pivote (Rusia) o del cinturón marginal (China y la Unión Europea), que forman parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU), de aquí el haber establecido el precedente de la acción militar al margen del CSNU.

Spykman (1893-1943)

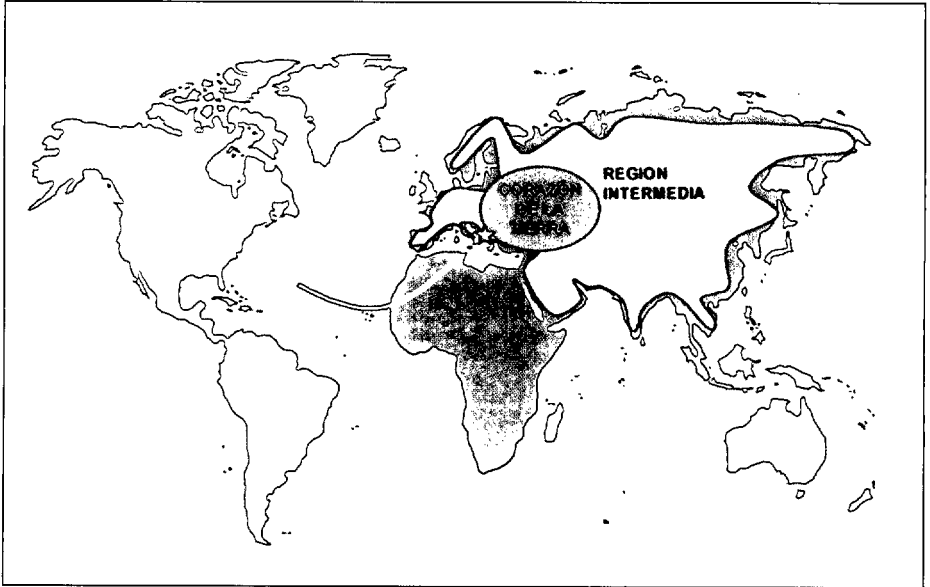
Nicolás Spykman actualizó las teorías de Mahan, nutriéndolas con parte de la carga de determinismo geográfico de Mackinder. Sus teorías influyeron claramente en la estrategia de los Estados Unidos durante el periodo de la

(18) ÁLVAREZ-ARENAS, Eliseo: ... «En esa maniobra europea, en la unidad real de Europa, ve Estados Unidos un serio inconveniente, en lo político en especial, pero asimismo en lo estratégico». *Estados Unidos sobre Europa. El País*, miércoles 9 de julio de 1997.

(19) «Ideales democráticos y realidad». Cap. III. (Mackinder, 1919). Citado en *Conceptos estratégicos y geopolíticos*. EGN, 1980.

(20) Citado en *Armées D'Aujourd'hui*, núm. 213, septiembre de 1996. *Ibidem*.

guerra fría, de la que todavía somos herederos, con la creación del cinturón de control y contención del mundo comunista por la OTAN, la ASEAN (Asociación de las Naciones del Sudeste Asiático), el Tratado del ANZUS (Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos) y el CENTO (Organización del Tratado Central en el Oriente Medio).



Su idea básica, en relación con el tema que estamos tratando, que enlaza con Mahan y Mackinder, es:

- La región intermedia entre el «corazón de la Tierra» y los mares vecinos debe ser controlada por aquel que desee tener el control sobre los destinos del mundo (21).

De las potencias mundiales del siglo XXI, según la segunda hipótesis, la Unión Europea, China e India forman parte de la región intermedia, por lo que su posible alianza con la potencia que domina el «corazón de la Tierra», Rusia, puede ser peligrosa para el mantenimiento del dominio mundial por parte de los Estados Unidos.

En esta región intermedia también se encuentran los países del Sudeste Asiático y la Europa oriental, una de cuyas piezas más valiosas es la región de los Balcanes.

(21) «Esta teoría del *anillo marítimo* que contiene al poder continental influyó en la política exterior americana tras 1945». *Armées D'Aujourd'hui*, núm. 213, septiembre de 1996. *Ibidem*.

Consideraciones

Sobre los Estados Unidos

Si enlazamos las teorías geoestratégicas anteriores por su punto de contacto, es decir, el poder marítimo como vehículo de expansión de las potencias en posición marginal en relación con el «corazón de la Tierra», vemos cómo la acción de la potencia marítima dominante actual, los Estados Unidos, sigue las reglas de las talasocracias, actuando como poder centrífugo, así:

- Fomenta el comercio como forma de enriquecimiento. Si en la época de Mahan el comercio estaba directamente enlazado con la mar, actualmente el concepto es mucho más amplio y abarca la capacidad de control no sólo del mar, sino del espacio y de la tecnología (22), por lo que la potencia dominante tendrá que ejercer su dominio tecnológico, actualizar su presencia física y, en resumen, hacer patente su influencia en las regiones marginales o intermedias.
- Despliega sus bases avanzadas, elementos claves del poder marítimo y aéreo, como instrumentos de penetración cultural y trampolines para el control de las comunicaciones.
- Dificulta e intenta controlar el acceso al mar de las posibles potencias aliadas o dominantes del «corazón de la Tierra».
- Establece alianzas o asociaciones que impidan una alianza entre una potencia marítima de la región marginal con la potencia dominante del «corazón de la Tierra».
- En definitiva, necesita libertad de acción para llevar y mantener su influencia, ejercer el dominio y control sobre las líneas de comunicación y los cinturones marginales o regiones intermedias de Mahan, Mackinder y Spykman, lo que supone no sólo adelantarse a posibles rivales en este mismo empeño, sino también evitar que la isla mundial consiga una unidad basada en el poder marítimo mediante algún tipo de alianza de Rusia con Japón, China, India o la Unión Europea que amenazaría su dominio del mundo (23).

(22) SALGADO ALBA, Jesús: *Teorías geoestratégicas*. EGN, junio de 1987. *Cosmopolítica*. «Quien domine la tecnología, dominará la economía mundial, dominará el cosmos y dominará el Mundo».

(23) HUNTINGTON, Samuel: *El choque de las civilizaciones*. «Defense Planning Guidance for the Fiscal Years 1994-1999», borrador 18 de febrero de 1992. *New York Times*, 8 de marzo de 1992: «Los Estados Unidos deben impedir que cualquier potencia hostil domine una región cuyos recursos, bajo control consolidado, fueran suficientes para generar una potencia mundial. Entre tales regiones se incluyen Europa Occidental, el este asiático, los territorios de la antigua Unión Soviética y el sudoeste asiático... Nuestra estrategia actualmente se debe volver a concentrar en impedir la aparición de futuros competidores potenciales a escala mundial».

Sobre la Unión Europea (24)

La Unión Europea es ya una potencia económica capaz de tutear a los Estados Unidos y Japón; sin embargo, para llegar a ser una potencia mundial, de acuerdo con la segunda hipótesis utilizada en este artículo, necesita asumir su papel como protagonista de la escena mundial y demostrar que es la base esencial, con los Estados Unidos, de la civilización occidental, civilización hegemónica en los albores del siglo XXI. No cabe duda que para conseguir su rol dentro de la escena mundial es preciso que la Unión Europea desarrolle una política exterior propia, es decir, común a todos sus miembros, la PESC (Política Exterior y de Seguridad Común), y eficaz.

Esta PESC debe equilibrar las acciones de los Estados Unidos, que siguen la tendencia hacia el dominio absoluto indicada en el párrafo anterior, y que puede llevar a enfrentamientos no deseados dentro de la civilización occidental o de la civilización occidental con otras civilizaciones (culturas).

No puede existir una PESC eficaz sin una capacidad real de intervención militar que disuada y se utilice cuando y mientras se continúa con la acción diplomática. Es imposible la existencia de una fuerza militar europea con capacidad de intervención sin una industria militar europea que la sustente (25).

Para conseguir avanzar en este sentido es fundamental conseguir que la percepción del problema de la seguridad por el pueblo soberano adquiera la profundidad y la seriedad necesaria que permita asumir gastos (26) y riesgos, lejos de soluciones cómodas, fáciles y populares que en muchos casos provocan la demagogia, la incultura, el desconocimiento y la ausencia de visión a largo plazo.

Sobre la civilización occidental

Cuando se estudian las civilizaciones, la pregunta clave es sobre su inmortalidad. Todas las civilizaciones hegemónicas, en este caso la civilización occidental con su doble base europea y americana, se creen inmortales (27).

(24) QUIÑONES, J. P.: *Unión Europea: entre el raquitismo militar y la hipoteca con Estados Unidos*.

MÉNDEZ DE VIGO, I.: «Europa, ante los desafíos del siglo XXI». *ABC a las puertas del 2000*. Edición especial, 16 de julio de 1999.

(25) En la guerra de Kosovo, según diferentes publicaciones, entre el 75 por 100 y el 80 por 100 de los medios aéreos utilizados y el 90 por 100 de los misiles y bombas eran de los Estados Unidos. Asimismo, parece que los países europeos no contaban con la capacidad de transporte estratégico para iniciar el ataque terrestre si así se hubiera decidido.

(26) QUIÑONES, J. P.: *Unión Europea: entre el raquitismo militar y la hipoteca con Estados Unidos*: «Mientras Washington continúa invirtiendo más del 3 por 100 de su PNB en defensa y seguridad, los europeos apenas invierten el 2 por 100 (y en algunos casos, como en España, apenas se llega al 1 por 100). La seguridad cuesta muy cara». *Ibidem*.

(27) TOYNBEE: «El espejismo de la inmortalidad». Citado por Huntington en *El choque de las civilizaciones* (ver bibliografía).

Carrol Quigley (28) establece que las civilizaciones siguen las fases de mezcla, gestación, expansión, época de conflicto, imperio universal, decadencia e invasión.

Si consideramos que la civilización occidental es hoy el imperio universal, una de las causas de la estabilidad del imperio es «la ausencia de unidades rivales dentro de la propia civilización» (29). Así, la tendencia estadounidense a superar por la vía del menosprecio la participación europea en la civilización occidental o la incapacidad europea (30) de asumir su papel de contrapeso de los Estados Unidos puede llevar a un enfrentamiento Unión Europea-Estados Unidos, larva de la decadencia del imperio (31).

Final

Sin embargo, como escribe Huntington en *El choque de las civilizaciones*: «La lección primordial de la historia de la civilización es que muchas cosas son probables, pero nada es inevitable».

BIBLIOGRAFÍA

- MAHAN, A. T.: *Influencia del poder naval en la historia 1660-1783*.
- *Conceptos estratégicos y geopolíticos*. Estrategia. 1980. OF 629/724. Escuela de Guerra Naval (EGN).
- HUNTINGTON, Samuel: *L'Occident et le choc des civilisations*. Défense National. Avril 1996.
- SALGADO ALBA, Jesús: *Teorías geoestratégicas*. Conferencia en la EGN, junio de 1987. OF 1151.
- VALERO AVEZUELA, Guillermo: *Geopolítica y geoestrategia*. Conferencia en la EGN. OF 525.
- HUNTINGTON, Samuel: *El choque de las civilizaciones*. Editorial Paidós, 1997.
- *ABC a las puertas del 2000*. Edición especial. 16 de julio de 1999.

(28) QUIGLEY, Carrol: *Evolution of Civilization*.

(29) QUIGLEY, Carrol: *Ibidem*.

(30) QUIÑONES, J. P.: *Ibidem*. «La guerra de Kosovo ha confirmado de manera espectacular que la Unión Europea es un enano militar, cuya seguridad continúa hipotecada a los presupuestos, determinación y tecnología de los Estados Unidos». *Unión Europea: entre el raquitismo militar y la hipoteca con Estados Unidos*.

(31) QUIGLEY, Carrol: *Ibidem*. «La civilización occidental no existía hacia el 500 d. C.; existió con todo su esplendor hacia el 1500 d. C., y seguramente dejará de existir en algún momento del futuro, quizá antes del 2500 d. C.».